



LECTURA ORANTE DE LA PALABRA

«Su misericordia se extiende de generación en generación...».

Lc 1,46-55

• **Me dispongo a la oración:**

Busco un lugar tranquilo que facilite mi encuentro con el Señor, decido cuánto tiempo dedicaré a la oración e invoco su presencia haciendo la señal de la cruz.

• **Pido la gracia:**

Ayúdanos, Señor, a reconocer las maravillas de tu amor y enséñanos a ser agradecidos de la misericordia que jamás cesas de derramar sobre todos tus hijos.

1° LEO: ¿Qué dice la Palabra de Dios?

María dijo: «Mi alma engrandece al Señor, y mi espíritu se alegra en Dios, mi salvador, porque se fijó en la humildad de su servidora. Desde ahora, todas las generaciones me llamarán dichosa, porque obras grandes hizo en mí el Poderoso; su nombre es santo. Su misericordia se extiende de generación en generación sobre sus fieles. Desplegó la fuerza de su brazo y deshizo los planes de los orgullosos, derribó a los poderosos de sus tronos y elevó a los humildes; a los hambrientos los llenó de bienes y a los ricos los despidió con las manos vacías. Ayudó a su servidor Israel, acordándose de la misericordia que le había prometido a nuestros antepasados, a Abraham y a sus descendientes para siempre.».

2° MEDITO: ¿Qué me dice la Palabra de Dios?

Leo y releo el texto, subrayando las frases o palabras que más me llaman la atención y donde siento que Dios me está queriendo decir algo.

3° ORO: ¿Qué palabra tengo yo para decirle a Dios?

Abro mi corazón y mis labios para hablar con Dios y decirle, con confianza, lo que brota desde mi interior, compartiendo con Él mis anhelos más profundos.

4° CONTEMPLA: Hago silencio, miro a Dios y me dejo mirar por Él.

Ante la presencia amorosa de Dios, ahora callo y guardo silencio; en actitud de profunda oración y adoración, miro a Dios y me dejo mirar por Él.

5° ACTÚO: En mi día a día, ¿qué me propone, a qué me invita Dios?

Tomo conciencia de lo que se agita en mi interior –señal de la acción del Espíritu en mí– y me pregunto: ¿qué acciones, qué actitudes me invita Dios a vivir?

• **Concluyo la oración:**

Examino la oración y doy gracias a Dios por este encuentro con Él. Finalizo con un Padrenuestro, un Ave María y un Gloria por las intenciones de la Iglesia.



EL PAN NUESTRO DE CADA DÍA

El Pan de la Palabra

Vi. 1	Lc 21,29-33	1er. Viernes de mes
Sá. 2	Lc 21,34-36	
Do. 3	Mc 13,33-37	1° de Adviento
Lu. 4	Mt 8,5-11	
Ma. 5	Lc 10,21-24	
Mi. 6	Mt 15,29-37	
Ju. 7	Mt 7,21.24-27	San Ambrosio
Vi. 8	Lc 1,26-38	Inmac. Concepción Stma. Virgen María
Sá. 9	Mt 9,35-10,8	
Do. 10	Mc 1,1-8	2° de Adviento
Lu. 11	Lc 5,17-26	
Ma. 12	Lc 1,39-48	Nuestra Señora de Guadalupe
Mi. 13	Mt 11,28-30	Santa Lucía
Ju. 14	Mt 11,11-15	S. Juan de la Cruz
Vi. 15	Mt 11,16-19	
Sá. 16	Mt 17,10-13	
Do. 17	Jn 1,6-8.19-28	3° de Adviento
Lu. 18	Mt 1,18-24	
Ma. 19	Lc 1,5-25	
Mi. 20	Lc 1,26-38	
Ju. 21	Lc 1,39-45	
Vi. 22	Lc 1,46-55	
Sá. 23	Lc 1,57-66	
Do. 24	Lc 1,26-38	4° de Adviento
Lu. 25	Jn 1,1-18	Natividad del Señor
Ma. 26	Mt 10,17-22	San Esteban
Mi. 27	Jn 20,2-8	San Juan, ap. y ev.
Ju. 28	Mt 2,13-18	Santos Inocentes
Vi. 29	Lc 2,22-35	
Sá. 30	Lc 2,22.36-40	
Do. 31	Mt 2,13-23	Sagrada Familia

Oración a la Sagrada Familia

Jesús, María y José, en ustedes contemplamos el esplendor del verdadero amor; a ustedes, confiados, nos dirigimos. Santa Familia de Nazaret, haz también de nuestras familias lugar de comunión y cenáculo de oración, auténticas escuelas del Evangelio y pequeñas iglesias domésticas. Santa Familia de Nazaret, que nunca más haya en las familias violencia, cerrazón o división; que quien haya sido herido o escandalizado sea pronto consolado y curado. Santa Familia de Nazaret, haz tomar conciencia a todos del carácter sagrado e inviolable de la familia y de su belleza en el proyecto de Dios. Jesús, María y José, escuchen y acojan nuestra súplica. Amén.

Papa Francisco



EL VIDEO DEL PAPA

Red Mundial de Oración del Papa

www.elvideodelpapa.org



CLICKTOPRAY

www.clicktopray.org

Descarga la aplicación desde:



DICIEMBRE - 2017



Red Mundial de Oración del Papa CHILE

«Su misericordia se extiende de generación en generación...».

Lc 1,50

Amigas y amigos en el Señor:

Diciembre es un mes hermoso; los días se van haciendo cada vez más largos y luminosos, y la alegría de la Navidad se apodera de todos los rincones de nuestro corazón. El nacimiento del *Emanuel*, el "Dios-con-nosotros", nos devuelve la esperanza que un mundo nuevo y mejor es posible; un mundo más humano, a la vez que más divino.

Con la Solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María damos término al mes dedicado a recordar a la Madre del Salvador, reconociendo en ella a una poderosa intercesora, ante Dios, por nuestras necesidades.

Ya va quedando poco para que se materialice la Visita Apostólica del Papa Francisco a Chile; el mes próximo lo tendremos en nuestra tierra, y queremos estar atentos a sus gestos y a sus palabras. Nos disponemos, desde ya, a acoger su mensaje conociendo más de cerca el último gran documento salido de su mano, la Exhortación Apostólica «La alegría del amor», que trata sobre el amor en la familia. Es en la familia, justamente, donde se da el proceso de transmisión de la fe, en el cual nuestros ancianos juegan un rol fundamental; por eso están ellos al centro de nuestra oración y de nuestra preocupación durante este mes.

P. Jorge Ramírez Benavides, S.J.
Director Nacional

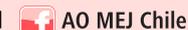


Red Mundial de Oración del Papa CHILE



Lord Cochrane 110 (Metro Moneda) - Santiago - (56) 2 2838 7590

contacto@omej.cl - www.omej.cl



AO MEJ Chile



ORANDO POR LAS INTENCIONES DE LA IGLESIA

ORACIÓN DE OFRECIMIENTO

Dios, Padre nuestro,
yo te ofrezco toda mi jornada,
mis oraciones, pensamientos, afectos y deseos,
palabras, obras, alegrías y sufrimientos,
en unión con el Corazón de tu Hijo Jesucristo,
que sigue ofreciéndose a Ti, en la Eucaristía,
para la salvación del mundo.

Que el Espíritu Santo, que guió a Jesús,
sea mi guía y fuerza en este día,
para que pueda ser testigo de tu amor.

Con María, la madre del Señor y de la Iglesia,
pido especialmente por las intenciones del Papa
y de nuestros obispos para este mes.

Intención Universal – El Papa nos invita a orar:

**por los ancianos,
para que, sostenidos por las familias y las comunidades cristianas,
colaboren con su sabiduría y experiencia en la transmisión de la fe
y la educación de las nuevas generaciones.**

Los obispos de Chile nos invitan a orar:

**por el pueblo de Dios, que celebra la venida del Salvador,
para que podamos acogerlo con fe,
entregando a Él nuestra vida
y asumiendo en plenitud su mensaje de paz y amor.**

2



PREPARANDO LA VISITA DEL PAPA A CHILE

Exhortación Apostólica «La alegría del amor»

La Exhortación Apostólica *Amoris Laetitia*, «La alegría del amor», lleva la firma del Papa Francisco y está fechada el 19 de Marzo de 2016 –Solemnidad de San José–, al cumplirse un nuevo aniversario de su pontificado, y dentro del contexto del Año de la Misericordia. El texto trata acerca de “el amor en la familia” y recoge el fruto de los dos Sínodos dedicados al tema, celebrados el 2014 y 2015.

Luego de una breve Introducción, el documento se divide en nueve Capítulos y concluye con una oración a la Sagrada Familia (reproducida aquí, en la contratapa del tríptico).

El Capítulo I, “A la luz de la Palabra”, se articula en torno a un comentario y explicación del Salmo 128, muy propio de la liturgia nupcial, que dialoga con las enseñanzas de Jesús en el Evangelio. Queda claro que, a la luz de la Biblia, la familia no se presenta como un ideal abstracto, sino como una realidad que se va construyendo en forma “artesanal”, con aciertos y desaciertos, donde un lugar privilegiado lo ocupan el amor, la fecundidad, el silencio y la ternura.

El Capítulo II, “Realidad y desafíos de las familias”, trata, tal como lo indica el título, de las situaciones difíciles y complejas que atraviesan hoy tantas familias; en las últimas décadas se han producido múltiples y profundos cambios socio-culturales que afectan la vida familiar. El documento reconoce la diversidad de realidades diferentes; más que un “ideal” familiar, existe un “collage” de familias.

El Capítulo III, “La mirada puesta en Jesús: vocación de la familia”, presenta algunas cuestiones elementales de la enseñanza de la Iglesia sobre el matrimonio y la familia. Se habla de la Iglesia como de una “familia de familias”, y se afirma que las familias enriquecen a la Iglesia, así como la Iglesia enriquece a las familias.

El Capítulo IV, “El amor en el matrimonio”, aborda el tema central del texto, que no es otro que el amor vivido en familia. A partir del Himno a la Caridad (cfr. 1Co 13,4-7), el Papa explica cómo se ha de vivir el amor cristiano dentro del matrimonio, y luego invita a crecer continuamente en el amor, donde hay también espacio para la pasión y el erotismo.

El Capítulo V, “Amor que se vuelve fecundo”, afirma que el amor conyugal no se agota en la pareja, sino que se hace fecundo y se proyecta en los hijos. Se trata del tema de la adopción y de otras situaciones ligadas a la procreación.

3



PROFUNDIZANDO EN LA ESPIRITUALIDAD

Finalmente se dedican unos párrafos a considerar la “familia grande”, que va más allá de la familia nuclear.

El Capítulo VI, “Algunas perspectivas pastorales”, se hace cargo de los desafíos que todo lo relativo a la familia implica para la pastoral, desde la preparación de los novios –incluyendo la celebración litúrgica–, pasando por el acompañamiento de los primeros años, que son vitales en el resto de la vida conyugal. Particular atención dedica el texto a las crisis y dificultades que presenta la vida matrimonial. También entra aquí el acompañamiento a los divorciados y a las personas que deben enfrentar situaciones particularmente complejas. Mención aparte merece el tema de la muerte, en especial tratándose de un hijo o del cónyuge.

El Capítulo VII, “Fortalecer la educación de los hijos”, aborda la formación de los niños y jóvenes, promoviendo en ellos una libertad responsable. Se habla de la dimensión ética en el proceso de crecimiento y maduración de la persona; es la familia en su conjunto la que forma y educa. Por otra parte, se habla explícitamente de la educación sexual, que ha de proponerse como “educación para el amor”. Por último, no puede quedar fuera del proceso formativo lo relativo a la “transmisión de la fe”, aspecto clave en el desarrollo de toda persona.

El Capítulo VIII, “Acompañar, discernir e integrar la fragilidad”, afronta temas delicados y controversiales. La Iglesia –que asemeja un “hospital de campaña”– ha de hacerse cercana a quienes se encuentran heridos, extraviados o en situación de fragilidad. Se reconoce una gradualidad en la conciencia de las personas. No quedan fuera del análisis situaciones llamadas “irregulares”; se propone, en estos casos, hacer un discernimiento muy fino, reconociendo lo particular de cada persona y situación. Un gran desafío pastoral consiste en la integración al resto de la comunidad cristiana de las personas que viven estas situaciones irregulares. El principio que debe primar es el de la misericordia. En otras palabras, lo que en definitiva propone el texto es “un discernimiento pastoral cargado de amor misericordioso”, en plena sintonía con el espíritu del Año de la Misericordia.

El Capítulo IX, “Espiritualidad matrimonial y familiar”, hace suyas las palabras del Concilio Vaticano II, al afirmar que la espiritualidad de los laicos “debe asumir características peculiares por razón del estado matrimonial y familiar”. Según el documento, existe una espiritualidad de la comunión sobrenatural, que se vive juntos, en oración, a la luz de la Pascua; existe, además, una espiritualidad del amor exclusivo y libre, amén de una espiritualidad del cuidado, del consuelo y del estímulo, todas bajo el impulso del Espíritu Santo.

4